

las lluvias y las nieves está sobre nosotros; y los ilustres defensores de la patria deben ser el objeto exclusivo de todas las tareas, y de todos los cuidados del gobierno. Si no se despliega toda la energía, y la actividad dignas de punto tan grave, y tan privilegiado, no solo perderemos el fruto de tantos esfuerzos y tantas victorias, sino que veremos perecer á los dignos ciudadanos que nos defienden, y tocaremos el grave riesgo de cargar de nuevo con las cadenas que acabamos de sacudir. Mientras no se dé toda la importancia que se merece á esta gravísima, y primera atención, estamos en un peligro inminente de que nuestra libertad sea un sueño muy fugaz, y pasajero.

*Idem 1.º de Octubre.*

En algunas cartas de este último correo, se nos ha dado noticia de un nuevo triunfo conseguido por el inmortal y glorioso duque de Ciudad-Rodrigo, sobre el ejército de Soult. Se nos asegura en ellas, que todas las tropas se han cubierto de gloria; pero que las del 4.º ejército nacional se han excedido á sí mismas, y á las prevenciones que hicieron concebir de su bizarría y disciplina en la última acción. Parece que Soult insistía en su desesperada empresa de socorrer á Pamplona; pero que recibió un escarmiento que puede hacerle olvidar los anteriores, según noticias particulares. No podemos salir garantos de su exactitud; pero tampoco creemos que debemos dexar de anunciar estos avisos, sin embargo de que nos es muy extraño el que un suceso que tanto decide de la suerte general no se haya publicado en Madrid, ó en alguna de las demás ciudades de Castilla. Esperamos que en el próximo correo adquiriremos toda la luz necesaria para satisfacer á la expectación pública. Lo que es indudable, según sugetos procedentes del campo militar delante de Pamplona, que esta plaza está muy próxima á una capitulación, porque ya se experimentan en ella todos los males, y las privaciones que pusieron en manos de los enemi-

